

El choque de CEOE y sindicatos se acentúa a la espera de un Ejecutivo

MADRID. Evolución del salario mínimo; coste del despido; y temporalidad en la Administración. Son los tres grandes planteamientos en los que las discrepancias entre la patronal y las organizaciones sindicales van a más en sus exigencias al que sea el futuro Gobierno que salga del proceso de investidura en el Congreso, si triunfa Pedro Sánchez, o hay nuevas elecciones en enero.

Los presidentes de CEOE y Cepyme, Antonio Garamendi y Gerardo Cuerva, respectivamente, advirtieron ayer de las consecuencias negativas que tendría para la economía una

nueva subida del salario mínimo interprofesional (SMI) como la que pedirán los secretarios generales de CC. OO. y UGT, Unai Sordo y Pepe Álvarez, al próximo Gobierno. Los cuatro participaron una conferencia sobre el diálogo social y los retos laborales, en el **Colegio de Economistas** de Madrid.

Sordo y Álvarez insistieron en que exigirán al Ejecutivo que fije por ley una cuantía del salario mínimo que alcance al menos el 60% del sueldo medio. En estos momentos se encuentra fijado en lo 1.080 euros al mes. Sin embargo, Garamendi insistió en que este asunto

debería abordarse en el diálogo social «de abajo a arriba» y ha avisado de que subirlo de nuevo «sería un problema para la economía». Y avisó de que «rompería absolutamente prácticamente todos los convenios colectivos que tenemos porque influiría en todas las bandas» salariales de las empresas.

Por otra parte, el líder de la patronal recordó que la temporalidad en el sector público es más del doble que en el sector privado, con más de un 33% en el primer caso frente al 15% en el segundo.

J. M. CAMARERO